

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA. UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

**OBJETOS DE ESCRITORIO
Y PAPELERIA**
DOMINGO FRANCO
Pascual, 5.—Murcia.
Buenos géneros.—Precios reducidos

CAFÉ-CERVECERÍA MADRILEÑA
CUATRO ESQUINAS—MURCIA

El mejor servicio en todas clases de helados, helados, cervezas y superiorísimo café.
Chocolates con bizcochos á 0.40 p.s-tas.
Este establecimiento está al servicio del público desde las seis y media de la mañana hasta las dos de la madrugada.
Servicio á domicilio

Gabinete Electroterápico
CONSULTA de las enfermedades de los ojos
DOCTOR CUADRADO
SOCIEDAD, 19

Horas de consulta: De 10 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde
Rayos X.—Sociedad, 19, principal.—Rayos X

**Gran Taller Constructor de Carros
y sus similares**
DE
JOSÉ SANCHEZ
Calle de Sanvedra Fajardo número 14, (antes Rainblaz)
Pinturas de coches y obras Decorado y empapelado
Grandes existencias de ruedas en blanco.

EL CORSE PARISIEN
Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso.
Los modelos de esta casa todos proceden de París.
Se toman medidas á domicilio.
San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

Pastelería de Bonache
Plaza de la Carnicería, esquina á la calle de Rup r.s.
Servicio esmerado de cocina
Gran surtido en flambes.
Majas á 15 y 25 céntimos.
Vinos y licorosos de acreditadas marcas.

LA CRIADA VIEJA

Ha estado á vernos la Juana la criada vieja.

¡Qué vieja está! ¡Qué acabada la pobre! Casi no he encontrado por dónde abrazarla.

Una doncella modernista, que salió á abrirla, la miraba con aire desdeñoso, como diciendo: ¿quién será esta bruja?

Nos ha traído dos pollos de los de la pata amarilla, un lomo adobado por ella misma y mantecas. En un saco venían, además, castañas, nueces y *dá-que* manzana.

Cargada con todo eso ha venido la vieja, á pié la mayor parte del camino, desde allá arriba, de lo más alto, no sé desde dónde. Vive tan alta, que no llegan allá las cartas. No tiene señas: habita en un caserío aislado, que no es de ningún pueblo ni pertenece á ningún ayuntamiento. Así es que nada sabemos de ella hasta que de año á año se oyen cacarear en la cocina los pollos de la Juana, que no cacarean como los otros.

Además de todas estas cosas ricas, ¡qué cesta de recuerdos trae consigo la bendita mujer! ¡Qué memorias de nuestra niñez, de la casa de aquellos días!

De ellas vive allá arriba esta amada vieja, que las guarda entre el oro de su corazón, como entre la yerba seca las manzanas reinetas que ha de traerme cuando venga.

Sirvió aquí mucho tiempo. Ya no recuerdo, si estaba *para recados ó para cocina*: quizá estuviera para todo. Ella dice que una criada de entonces valía para lo que tres de ahora: de modo que acaso sobraba todavía un tercio de Juana. Después se casó y lloraba tanto al dejarnos, que yo lo que el novio me hubiera enfadado. Madrina y padrino encontraron en la casa, y aquí se celebró la boda y se los festejó como merecían.

Se fué allá arriba, á lo más alto, como si se hubiera casado con un águila. Tuvo hijos, se la murió uno ya mozo, estuvo muy mala, luego lo estuvo el marido... Y todo se lo ha pasado sola y callando. Cuando viene no cuenta nada de esto, ó hay que sacárselo con tirabuzón. Parece no tener voz

más que para las cosas de sus señores, ni lágrimas sino para nuestras penas, ni otras venturas con que alegrarse sino las nuestras.

Cuando viene ahora, no viene de visita, sino que sigue sirviendo. Pide uno el desayuno, y se le trae la Juana: sale al pasillo y se encuentra á la Juana barriendo. Antes se reñía por esto, pero yo lo he prohibido, porque he visto que cuando la criada vieja empuñaba el plumero espantaba con él el polvo de treinta años, y es feliz con esto. Yo la miro ir y venir afanada, usurpar sus funciones á las otras, y comprendo que la pobre Juana se está dando un verde tal de juventud, de aquí no ha pasado nada, que sería una crueldad muy grande ir á despertarla de su sueño.

No hace mucho leía yo un delicadísimo canto del poeta Autran á su criada vieja, y me parecía escrito para la mía. Crónica viviente, aunque rugosa ya como una de pergamino, ella cuenta cómo éramos cada uno, qué color teníamos, qué genio, lo que cada cual prefería, quién la hacía rabiar más.... Cada vez que viene experimenta el mismo asombro al vernos grandes.

Para esta alma dichosa—que dichoso es quien así sabe querer—no pasa el tiempo, y es que recuerda con el corazón y quiere con la memoria. Estaba ayer dando instrucciones sobre cómo nos gustaba la comida:

—Al mayor no se lo pases tanto, que le gusta poco frito.

La criada vieja recuerda cosas nuestras que uno mismo—¡qué vergüenza!—ha olvidado peregrinando por ese ladrón de mundo.

Con ella entra en la casa un aire vivificador, que esparce por unos instantes todo el sedimento de penas y desencantos que el tiempo ha ido acumulando. Y tal es la fuerza de su ilusión, de su traslación á aquellos días felices, que yo me siento menguar de estatura poco á poco, y ya no tengo barbas.... ni escamas, y soy pequeño, y curso Humanidades...

Nos han dejado solos á los chiquillos; yo, que debo estudiar mis lecciones, juego á la trompa, ó miro los santos del

Semanario Pintoresco, y la Juana prepara la cena y cuida á la vez de mi aplicación.

—A ver como estudias chiquillo.

—No me da la gana. ¡A la cocina!

—¡Holgazán, más que holgazán! No te han de encontrar á ti en las hipotecas como á tu hermano.

Enrique Menéndez.

POR EL MUNDO

260 Kilómetros por hora

Muy pronto poseerán los norteamericanos el automóvil más rápido del mundo sí, como es de esperar, la máquina que se hace construir actualmente el archimillonario Vanderbilt responde á las esperanzas que sobre ella funda su futuro propietario.

Dicho automovil, que debe hallarse listo para tomar parte en las carreras que muy en breve se verificarán en la Florida, tendrá un motor de una fuerza de 250 caballos, esperándose que con ella pueda alcanzar una velocidad de 152 millones. ó, lo que es lo mismo, cerca de 260 kilómetros por hora, que se descomponen en 4.333 metros por minuto, ó 72 metros por segundo.

Este automovil monstruo será hecho con arreglo á los planos de un ingeniero francés, interviniendo en su construcción obreros franceses. Sobre los perfeccionamientos que en él se introducen observase una gran reserva.

Lo que resta por saber ahora es si una vez terminado dicho automovil desarrollará toda la velocidad calculada, pues á la vertiginosa y desenfrenada marcha de cuatro kilómetros y medio casi por minutos, no se pueden distinguir los accidentes del camino ni saber á donde se va, como no sea llevar desde luego el ánimo predispuesto á la la muerte al emprender un viaje en esas condiciones de loca velocidad.

EL DIARIO MURCIANO
Periódico para todos
DIRECTOR: RAMÓN BLANCO
Una peseta al mes en toda España
Número suelto 5 cts

